

recinto	valla	paso de cebra	marquesina
banco	acera	semáforo	me caí
echar	corría	vidrio	me senté
recuperador	teléfono público	panel informativo	bordillo
crucé	carril bus	fuente	me di
reloj	tropecé	calzada	me levanté
tiré	árbol	parada	

El otro día iba por la calle cuando vi en un que había una exposición de Jóvenes Pintores en una galería cerca de allí. Así que decidí acercarme, pero antes tenía que las botellas en el de la calle con el en rojo y desde un coche “se acordaron de mi madre”. Del susto se me cayeron las botellas. Respiré hondo, recogí los pedazos y los a una papelera.

Reanudé mi camino hacia la exposición, pero me topé con una que había por las obras del gas en la Así que tuve que desviar mi ruta y caminar por la Seguí andando y cuál fue mi sorpresa cuando vi, de lejos, en la del autobús 37 a Nuria. Le hice señas con el brazo pero no me veía. Entonces seguí en su dirección. De repente, un bocinazo tremendo me alertó de que me encontraba en el Rápidamente reaccioné, con tan mala suerte que con el de la acera. con el tronco de un seco en toda la cabeza y al suelo. El 37 se iba y Nuria, dentro. Una señora muy amable me atendió, poniéndome su pañuelo mojado en agua de una próxima. Todo me daba vueltas: Había un chico llamando desde un pero yo veía tres; un perro en el y yo imaginaba una carrera de cuatro. La señora me acompañó a un cercano y ¡No podía tenerme en pie! Le pregunté la hora y ella miró hacia el frente, donde había un “Las dos”, dijo. Le di las gracias por su ayuda y despacio. Me encontraba mejor. Al otro lado de la calle resplandecía, sobre la puerta de entrada, la de la casi inalcanzable galería. Me dispuse a cruzar, eso sí, por el Ya había tenido suficientes incidentes. Cuando llegué, leí “Horario 10,30-14,00”. ¿Dónde iba yo hoy?